

ARTÍCULO

LA EVALUACIÓN DE LAS HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES ¿HACIA DÓNDE CAMINAR?

Ángel Díaz-Barriga

La evaluación de las Humanidades y Ciencias Sociales

¿Hacia dónde caminar?¹

Resumen

En este ensayo buscamos ofrecer información que permita elucidar algunos rasgos de la evaluación en ciencias sociales y humanidades desde la perspectiva de la evaluación de los resultados de una actividad. En particular nos interesa destacar que el futuro de la evaluación del trabajo de investigación en estas disciplinas se enfrenta a la disyuntiva de asemejarse cada vez más a lo que realizan las llamadas ciencias naturales y exactas (ciencias a lo largo del documento) o luchar por establecer una evaluación que responda a su identidad.

Palabras clave: Evaluación en Humanidades y Ciencias Sociales; limitaciones evaluación de la investigación; visibilidad de la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales.

Performance measurement of Humanities and Social Sciences, Where to?

Abstract

This paper is intended to elucidate some features of performance measurement in Social Sciences and Humanities. In particular, we make the point that the future this activity is facing a dilemma: either it resembles more and more the one that is carried out in natural and physical sciences (sciences in this paper) or struggle a way of working out measurements that fit better their nature.

Keywords: Evaluation in Humanities and social sciences; research evaluation limitations; visibility of research in Humanities and social sciences.

Introducción

Un signo epocal de fines del siglo XX y principios del siglo XXI es el protagonismo que se le ha concedido a la evaluación como política para la educación y para el desarrollo de la ciencia, lo que entre otras cosas se traduce en el establecimiento de diversos programas para realizar evaluaciones; en el caso de la ciencia y de las Ciencias Sociales y Humanidades, a partir del llamado modelo de

¹ Trabajo presentado en la actividad académica *Retos de las Humanidades y las Ciencias Sociales*, mesa Evaluación de las Humanidades y de las Ciencias Sociales: tensiones y propuestas, 12 de junio de 2012.

“evaluación de pares”. Después de casi treinta años de realizar las más diversas evaluaciones hoy es indispensable analizar cuál es el impacto que ha tenido en la comunidad académica, en particular en el ámbito de las humanidades. Tendríamos que poder responder cuál es el beneficio que los diversos modelos de evaluación han proporcionado en este momento a las Ciencias Sociales y a las Humanidades.

En este ensayo buscamos ofrecer información que permita elucidar algunos rasgos de la evaluación en Ciencias Sociales y humanidades desde la perspectiva de la evaluación de los resultados de su actividad. En particular nos interesa destacar que el futuro de la evaluación del trabajo de investigación en estas disciplinas se enfrenta a la disyuntiva de asemejarse cada vez más a lo que realizan las llamadas ciencias naturales y exactas (ciencias a lo largo del documento) o luchar por establecer una evaluación que responda a su identidad. La cuestión no es menor, pues en el fondo significa aceptar la ruta de un pensamiento dominante internacional o buscar reorientar los esfuerzos de esa ruta hacia caminos que reconozcan una singularidad que debe ser atendida y respetada a nivel internacional. Lo delicado del asunto es que quizá no hay un punto de vista homogéneo en los académicos que genéricamente conformamos la comunidad de Ciencias Sociales y Humanidades.

Es importante hacer una aclaración es en este trabajo. No es factible abordar todos los objetos de evaluación (institucional, de programas –la llamada acreditación–, de investigadores, de producción). Por la relevancia y el impacto que tiene en nuestro medio la evaluación individual de los investigadores, hemos considerado oportuno limitar nuestro trabajo al caso del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

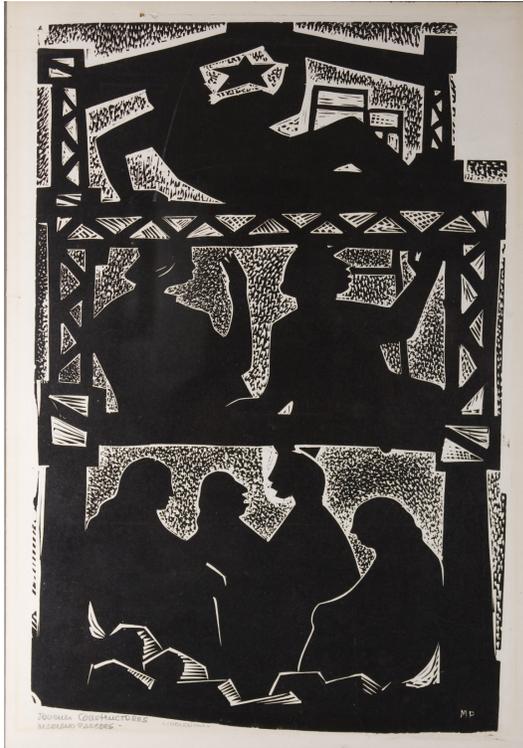
Incorporación de modelos de evaluación en la producción académica

Para entender la secuencia del establecimiento de diversas prácticas de evaluación en nuestro ámbito es necesario reconocer algunos hechos que jugaron un papel relevante en esta situación. En primer término, la internacionalización de un sector de la comunidad científica mexicana, y en segundo, la crisis económica de los años ochenta.

A los académicos que empezaron a operar como evaluadores en el Sistema Nacional de Investigadores, y a todos los que posteriormente han tenido la responsabilidad de realizar esta tarea, les ha correspondido intentar establecer criterios de valoración específicos para las Ciencias Sociales y las humanidades. De hecho, con el tiempo el sistema subdividió las tareas de evaluación en dos comisiones: una para Ciencias Sociales y otra para Humanidades. Esto significa que, en principio, existen rasgos distintivos entre ambos tipos de ciencias y, seguramente, también singulares, dentro de lo que genéricamente se denomina Ciencias Sociales o Humanidades, cuestión que sin lugar a dudas dificulta la tarea de la evaluación.

Detengámonos un momento en otra cuestión importante, antes de analizar los sistemas de

evaluación que tenemos. Resulta muy interesante identificar el papel que la cuestión económica tuvo en la instrumentación de los sistemas de evaluación. La relación evaluación-dinero no sólo denota la imposición de una perspectiva mercantil en el trabajo académico (que se refleja en la literatura de la producción académica tanto mexicana como inglesa), sino que en estricto sentido contribuye a pervertir las funciones intrínsecas de la evaluación, pues los criterios que se establezcan para evaluar se convierten en finalidades o metas hacia las cuáles hay que operar.



Jóvenes constructores. Imagen Mariano Paredes. Año 1979

Por otra parte, si deseamos mejorar la comprensión de los criterios que se emplean para realizar esta tarea, debemos reconocer que los sistemas de evaluación establecidos responden a la perspectiva que la comunidad de las ciencias naturales y exactas tienen de la evaluación del trabajo académico.² La adopción de estos criterios ha generado en nuestros campos de conocimiento artículos donde se pierde la línea argumental, de pensamiento y de construcción de supuestos, conjeturas o tesis que un investigador va estableciendo en la trayectoria de su pensamiento.

Un aspecto importante en Humanidades y en varias de las disciplinas sociales es la publicación de libros de autor, así como la publicación de capítulos de libro y el valor que se le concede. Si bien esto no es homogéneo en todos los campos de las Ciencias Sociales,³ al libro de autor se le otorga un valor específico.

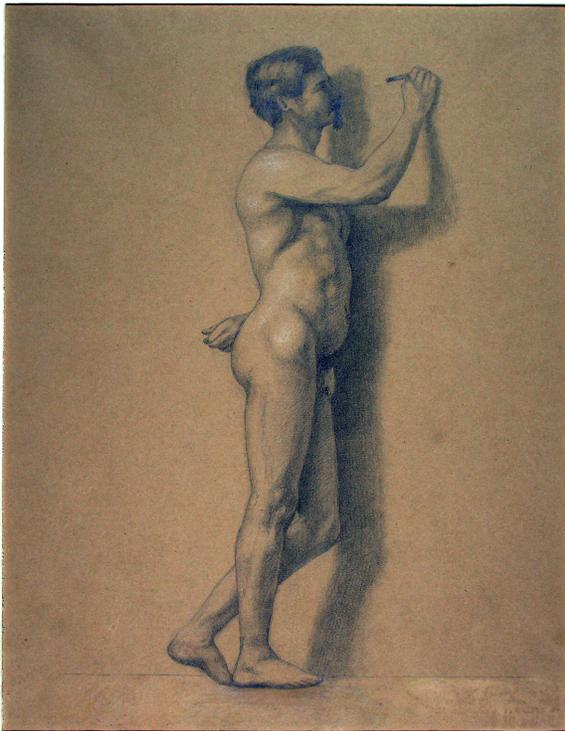
Si bien es cierto que los académicos de nuestros campos se han dado a la tarea de especificar los criterios de evaluación de nuestras disciplinas, ciertamente parece que nos vamos encontrando en un callejón sin salida. Primero porque, como si fuera un movimiento de apretar tuercas, cada vez se ejerce mayor presión para que se adopte un número mayor de elementos de evaluación del campo de las ciencias. Segundo, porque, en diferentes momentos son los mismos integrantes de las comisiones de evaluación quienes plantean asemejar los criterios, concediendo más importancia a la publicación de artículos que a otras expresiones académicas, e incluso privilegiar su publicación

² Existe mucha información documental sobre este tema. Más allá de los esfuerzos que los científicos sociales y los humanistas realizan, no siempre en la misma dirección, para privilegiar rasgos de evaluación propios, hay una presión o inercia que induce a aplicar los rasgos de la comunidad de ciencias. Hay una percepción muy generalizada en la comunidad de que este tipo de evaluación no refleja con claridad el valor del trabajo de investigación realizado. Véase: Frida Díaz-Barriga Arceo y Ángel Díaz-Barriga "El impacto institucional de la evaluación de los programas de los académicos en la educación superior" en: Ángel Díaz-Barriga (Coord.) *Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en universidades públicas estatales*. México, IISUE-UNAM-ANUIES, 2008. p. 165 – 221.

³ No es fácil establecer un criterio de distinción entre cuáles Ciencias Sociales tienden a privilegiar más artículos que libros. No queda claro si esto se relaciona con un objeto de estudio particular, con una disciplina, ya que ello depende tanto de la orientación conceptual que asuma cada investigador, como del lugar donde considera que su trabajo debe incidir.

en un idioma extranjero, de preferencia el inglés sobre algún otro. Tercero, porque no se puede desconocer que hay un movimiento internacional de evaluación de la investigación que tiende a valorar sólo lo que se publica en revistas que formen parte de los sistemas de indexación. Cuarto, porque los procesos de evaluación en nuestras áreas no están exentos de elementos de interpretación. En Ciencias Sociales y Humanidades existe una evaluación directa del trabajo, lo que significa que los evaluadores tienen que leer un importante número de las producciones de los académicos. Quinto, por la cantidad de trabajo que reclama la evaluación directa de expedientes, la saturación intelectual de esta tarea no crea el mejor escenario para realizar la evaluación.

Aunque ciertamente la investigación tiene como contraparte, y base de su originalidad, el que permite conjugar conocimiento y pasión⁴. La pregunta que hoy debemos hacernos es hasta dónde esta visión productivista de la investigación hace que se pierda la dimensión de goce, de satisfacción, de realización como ser humano, y obliga a los académicos a calcular los trabajos por publicar en función de los periodos de evaluación. Haber vinculado evaluación a financiamiento, en el caso de nuestro país, a través de los diversos programas compensatorios al salario, quizá no haya sido la mejor estrategia, quizá, como lo demuestran algunas investigaciones, se ha creado un monstruo –evaluación– que hoy tiene vida propia⁵.



Desnudo masculino. Imagen Anónimo. Año 1865

Efectos y futuros de la evaluación en las disciplinas sociales y humanísticas

La evaluación es una actividad compleja en sí misma, requiere de espacios de especialización profesional, pero en este momento los académicos queremos preguntarnos cuáles son sus principales efectos en la vida académica, hasta dónde ha permitido un mejor desarrollo de nuestro trabajo académico y, al mismo tiempo, cuáles son las limitaciones que se observan en su mismo proceder.

Para los creadores del sistema, éste ha tenido una serie de bondades importantes; afirman que “se pensó como un mecanismo que fomentaría la profesionalización y dedicación de los investigadores que los llevaría a ser más

4 CASTORIADIS, Cornelius. “Pasión y conocimiento” en revista *Diógenes*, no 160, Coordinación de Humanidades. UNAM, México. Octubre-diciembre. 1992. p 74 -91

5 MARTIN, Ben. “The research excellence framework and the impact agenda: are we creating a Frankenstein monster?” *Research evaluation* no.20, vol. 3, September, 2011. p. 247 -254. [<http://www.ingentaconnect.com/content/beechnet/rev>]

efectivos"⁶. Al mismo tiempo que se iniciaba un modelo de trabajo centrado no sólo en la planeación institucional, sino en las acciones y resultados que se obtienen, el autor considera que permite estimular la productividad y mayor calidad en las investigaciones⁷. También se han reconocido varias limitaciones de este sistema de evaluación, entre las cuales destaca la dificultad de emprender trabajos de gran envergadura.

Podríamos afirmar que la Comisión de Ciencias Sociales y la de Humanidades han vivido una situación distinta, provocada por periodos en los que se busca afinar los mecanismos de evaluación para atender su especificidad. Sin embargo, este proceso no está exento de tensiones, dada la sana pluralidad de campos disciplinarios que se integran en cada comisión, así como las perspectivas de desarrollo del trabajo académico en cada uno de ellos.

Dos reflexiones pueden surgir de este planteamiento: que las Ciencias Sociales y las Humanidades muestran un significativo rezago frente al desarrollo de otras disciplinas; o bien, que habrá que reconocer que este sistema de medición quizá no sea el más adecuado para ponderar el trabajo de investigación en estas disciplinas. Pero más allá de estas dos visiones, lo significativo es que se realicen estudios cuyo eje es la productividad a partir de un modelo que desconoce la especificidad de la investigación social y humanística.

No se trata de algo que sólo se esté realizando en nuestro medio, podemos afirmar y documentar que se trata de un movimiento internacional que fortalece la idea de un solo indicador para valorar la productividad científica. En el informe sobre las Ciencias Sociales se analizan las desventajas que tiene el actual sistema de indexación para valorar el trabajo académico de las Ciencias Sociales, uno de ellos es la tendencia de ambos sistemas a privilegiar el inglés sobre cualquier otro tipo de lengua.

También se cuestiona el uso de los indicadores bibliométricos como elementos que permiten ponderar la calidad de un trabajo académico, de hecho se afirma que en el campo de las ciencias se transita "del par evaluador hacia la evaluación bibliométrica"⁸. Archambault y Larivière, mencionan tres elementos para analizar la dificultad que tiene el empleo de los indicadores bibliométricos en las Ciencias Sociales y Humanidades, éstos son: a) la diferencia del valor otorgado a trabajos publicados como artículos frente a otro tipo de producción (libros y capítulos); b) el índice de envejecimiento de la publicación contra la tasa de citación. En el caso de los artículos publicados en las ciencias, en particular de la salud y exactas, el mayor índice de citación de un artículo se obtiene a los dos años de su publicación, mientras que en el caso de las Ciencias Sociales el mayor número de citas se encuentra a los diez años de haber sido publicado; y c) la relevancia local del conocimiento publicado.

6 MALO, Salvador. "El SNI: creación, evolución y evaluación de los investigadores" en: *Una reflexión sobre el sistema nacional de investigadores. A 20 años de su creación*. México, Foro Consultivo y Tecnológico y la Academia de Ciencias, 2005.

7 MALO, Salvador. "El sistema nacional de investigadores" en: revista *Ciencia y Desarrollo*, México, No 67, año XII, Marzo-Abril, 1986, p. 55- 73.

8 ARCHAMBAULT, Éric, LARIVIÈRE Vincent. "Los límites de la bibliometría en el análisis de la literatura en ciencias sociales y humanidades" en *UNESCO Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento* UNESCO-Foro Consultivo, 2011. (para la versión en español).

Desde esta perspectiva, observamos que en un futuro próximo la evaluación de las Ciencias Sociales y Humanidades enfrentará una tensión que afectará directamente el trabajo académico que realizamos. De todo esto ha resultado que nuestras disciplinas siguen defendiendo su derecho a ser evaluadas en el marco de su condición epistémica, particular y de impacto local; o, en su caso, incorporan paulatinamente un modelo de evaluación que emana de las ciencias y que se ostenta como universal, objetivo y viable de ser aplicado en nuestro medio. Sin embargo, asumir esta segunda posición implicaría reconocer que la producción de investigación que realizamos se encuentra rezagada, que no cubre los indicadores de calidad necesarios. Cuestión que definitivamente no podemos aceptar.



Sin título. Imagen Luis Nishizawa. Fecha S. XX

Hacia la conformación de otras estrategias de evaluación en Ciencias Sociales y Humanidades

La conformación de otro tipo de estrategias de evaluación en Ciencias Sociales y Humanidades debe partir de los elementos sustantivos de las mismas; entre éstos, reconocer la identidad de cada disciplina, al mismo tiempo que la diversidad de posiciones que subyacen en todas ellas. Las Ciencias Sociales y Humanidades, por su misma naturaleza, son ciencias de la interpretación, de la asunción de posiciones, del debate. En todas las interpretaciones de nuestras disciplinas no hay verdad o falsedad, sencillamente hay interpretación y capacidad de comprensión de un fenómeno

particular. Finalmente, el lugar donde el investigador busca incidir,⁹ respetar estas opciones siempre y cuando reflejen el trabajo académico es una tarea de la investigación. Este elemento es consustancial a nuestras disciplinas, esto explica parcialmente los lugares donde un investigador prefiere publicar su trabajo y debe ser respetado por los sistema de evaluación.

Diversos estudios que abordan el impacto de la investigación analizan hasta dónde los llamados indicadores bibliométricos realmente pueden considerarse como una visión objetiva y única del impacto del trabajo académico, al estudiar hasta dónde puede generalizarse a todas las disciplinas de la misma manera.

Ante esta situación, se entiende que una manera de lograr visibilidad en la investigación que se realiza en las Ciencias Sociales y Humanidades en América Latina sea establecer bases de datos que den cuenta de la producción científica, como SciELO y Redalyc, bases de datos que permiten visualizar la producción en la región, como Latindex, el proyecto SciELO (Scientific Electronic Library Online). Finalmente, en el año 2002 REDALYC abrió su portal para permitir la consulta de los materiales que contiene la base de datos en línea. Sin asumir el valor que las bases sajonas conceden a los indicadores del trabajo científico, esta base permite conocer las veces que un trabajo es consultado, las veces que es citado y últimamente se ha abierto a todo el espectro de las ciencias.

Para el caso de la evaluación de la producción de las Ciencias Sociales y Humanidades, estas estrategias resuelven un problema de visibilidad respecto de la producción en revistas científicas, pero no soluciona toda la problemática intrínseca al tipo de trabajo realizado en estas disciplinas, pues no están en condiciones de almacenar libros, capítulos, informes técnicos, tesis de grado, las que constituyen una forma relevante de la producción académica en estas áreas.

En este contexto se puede ubicar la tercera estrategia que se está desarrollando en la compleja tarea de evaluación, el dar cuenta de libros y capítulos de libro como algo específico de la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.¹⁰ En un importante número de casos estos productos permiten dar cuenta de una indagación de mayor envergadura, de mayor profundidad.

No hay que olvidar que al ser nuestras disciplinas ciencias eminentemente interpretativas (en estricto sentido todas lo son), nuestras explicaciones y aproximaciones a un fenómeno se construyen en procesos prolongados. Una idea, un presupuesto, un concepto se van desarrollando con el tiempo, el acceso a nueva información o la revisión que resignifica una información anterior; junto con la madurez intelectual que, con el tiempo permite conformar lo que genéricamente denominamos el pensamiento de "x"; esto es, lo que constituye los rasgos centrales de su forma de estructura de conceptos, que le permite interpretar los fenómenos con los que interactúa.

9 Por ello queremos reconocer que hay opciones que llevan a un investigador a estudiar determinados temas y no otros, por ejemplo: impacto de los programas de estímulos en el desempeño académico, impacto de la evaluación en nuestro sistema educativo, estrategias para trabajar con el enfoque de competencias, etc. El hecho de abordar el impacto local en las políticas no significa que el investigador sea un activista político; lo puede realizar en su opción de vida personal, pero no en el sentido del trabajo académico como productor de conocimiento en Ciencias Sociales y Humanidades.

10 Lo que es reconocido por quienes trabajamos en estas disciplinas: "Es peligroso comparar áreas de conocimiento sin tomar en cuenta la morfología de la comunicación académica de cada una... advertir que la difusión de conocimientos en Ciencias Sociales se realiza fundamentalmente por libros... las actuales bases de datos no son confiables [no cuentan con un indicador real de libros]" Éric Archambault, y Vincent Larivière, *op. cit.*

A manera de cierre

Aunque vivimos en la era de la evaluación y se han desarrollado diversos modelos de evaluación, ésta sigue siendo una tarea compleja. A nivel global se ha impuesto la evaluación de la investigación, de los académicos que la realizan y de sus resultados. Cuando hablamos de que se ha establecido una estrategia global, hemos reconocido que en otras latitudes también se realiza esta tarea, en todos los modelos se ha seguido una estrategia de evaluación de pares. Y si atendemos a la actual discusión mundial sobre el tema, un eje de conflicto (no el único) en el desarrollo de estas estrategias de evaluación es la adopción del modelo de evaluación que se ha establecido (y que cada vez se vuelve más técnico) en el ámbito de las ciencias.

Desde los primeros momentos en que estos modelos se fueron configurando, la forma como se realiza la evaluación en las llamadas ciencias exactas, duras o naturales se ha considerado como el modelo objetivo y riguroso al que se debe atender. Los evaluadores de los campos sociales y humanísticos se han venido adecuando a ellos a través de una doble circunstancia que crea la tensión de lo que se realiza en el campo: por una parte, construir criterios específicos para estas disciplinas y por la otra, responder a la presión, en varias ocasiones institucional, de asumir modelos que se acerquen más a la modalidad de las otras ciencias.

Existen múltiples estudios nacionales e internacionales sobre los efectos positivos, y los negativos también, que han generado estos sistemas de evaluación. Analizamos diversas conclusiones a las que se ha llegado internacionalmente sobre las limitaciones que tienen los actuales sistemas bibliométricos para la evaluación del trabajo de investigación, en particular en el caso de nuestras disciplinas. Abordamos la idea de que la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades tiene impacto, no sólo entre especialistas de una disciplina, ya que políticos, académicos y estudiantes son también importantes destinatarios del trabajo académico. De igual manera, un número muy importante de investigadores obtiene su reconocimiento a través de libros de autor y de trabajos en capítulos en libro.

En este rubro, los conflictos entre lo que podríamos considerar la evolución de las políticas de evaluación y la perspectiva de algunos evaluadores son un foco de tensión. Para algunas instituciones hoy en día y para algunos evaluadores es momento de seguir los pasos de las otras ciencias, mientras que otro grupo de evaluadores considera que las Ciencias Sociales y Humanidades tienen una estructura epistémica que es necesario respetar. En mi opinión, el futuro de los criterios de evaluación se va a dirimir en los próximos años en esta tensión.

Entre las alternativas que estudiamos, consideramos el movimiento que se da a nivel mundial para analizar la invisibilidad de las Ciencias Sociales. La creación de bases de datos que den visibilidad al trabajo en nuestras disciplinas ha contribuido innegablemente tanto a la visibilidad del trabajo académico que se realiza en la región, como a que se asuman criterios académicos y

rigurosos para el trabajo editorial. Que estos criterios se generalicen, es probablemente uno de los puntos más críticos que enfrentaremos en los próximos años.

La UNAM no puede como institución hacerse de lado en esta discusión, no puede, siendo la institución mexicana que ha sido reconocida como el lugar donde mejor se cultivan las Humanidades en el país, permitir que la evaluación de estas disciplinas avance por criterios que no respeten el significado y sentido de estas disciplinas, no puede permitir que sean los investigadores los que se enfrenten de forma individual a sistemas instituidos; debe asumir una responsabilidad institucional, indudablemente desde sus académicos, para construir estrategias sólidas en esta tarea.

Finalmente, no podemos concluir este trabajo sin expresar una idea que ha sido nuestra preocupación central como investigadores. Los grandes investigadores lograron ir más allá de su tiempo y en realidad su obra es conocida porque así fueron juzgados a través de la historia. Nuestra pregunta de inicio sigue vigente: ¿con todos los sistemas de evaluación del trabajo de investigación de que disponemos en este momento, realmente podemos garantizar que las ideas de un investigador tengan impacto y reconocimiento en las siguientes generaciones? O bien, ¿nuestros sistemas de evaluación, con sus grandes indicadores, también son sistemas que promueven pensamientos de corto plazo, esto es, intrascendentes?

Referencias

ARCHAMBAULT, Éric y Vincent LARIVIÈRE “Los límites de la bibliometría en el análisis de la literatura en ciencias sociales y humanidades” en: UNESCO *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento* UNESCO-Foro Consultivo, 2011. (para la versión en español)

BRUNNER, José-Felipe Salazar *La investigación educacional en Chile: Una aproximación bibliométrica no convencional*. Documento de Trabajo CPCE N° 1, 2009 [<http://www.cpce.cl/>]

CASTORIADIS, Cornelius “Pasión y conocimiento” en revista *Diógenes*, no 160, Coordinación de Humanidades. UNAM, México. Octubre-diciembre. 1992. pp 74-91.

CETTO, Ana María “Ciencia y producción científica en América Latina. El proyecto LATINDEX” en: *International Microbiology*, vol, 1, no. 3. Springer-Verlag Ibérica, Septiembre, 1998. p.. 181–182 [<http://www.im.microbios.org/03setember98/01%20Contents13.pdf>].

COMAS, Oscar. *Movilidad académica y efectos no previstos del programa de estímulos económicos*. El caso de la UAM. México, ANUIES, 2003. 276 p.

DÍAZ-BARRIGA, Ángel “Los programas de estímulos al desempeño académico” en Díaz-Barriga, Ángel-Javier Mendoza (coord.) *Educación superior y Programa Nacional de Educación 2001-2006. Aportes para una discusión*. México, ANUIES, 2005. p. 217 -247 (Colección Biblioteca de la Educación Superior).

DÍAZ-BARRIGA, Arceo, Frida-Ángel DÍAZ-BARRIGA “El impacto institucional de la evaluación de los programas de los académicos en la educación superior” en: Díaz-Barriga, Ángel (Coord) Concepción Barrón-Frida Díaz-Barriga Arceo *Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en universidades públicas estatales*. México, IISUE-UNAM-ANUIES, 2008. p. 165 – 221.

DRUCKER, René “El SNI: creación, evolución y evaluación de los investigadores” en: *Una reflexión sobre el sistema nacional de investigadores. A 20 años de su creación*. México, Foro Consultivo y Tecnológico y la Academia de Ciencias, 2005.

HAZELKORN, Ellen “Pros y contras de la evaluación de la investigación” en: UNESCO *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento* UNESCO-Foro Consultivo, 2011. (para la versión en español)

MARTIN, Ben “The research excellence framwork and the impact agenda: are we creating a Frankenstein monster?” *Research evaluation* 20 (3), September, 2011. pp 247 -254. [<http://www.ingentaconnect.com/content/beechnet/rev>]

MALO, Salvador “El sistema nacional de investigadores” en: revista *Ciencia y Desarrollo*, México, No 67, año XII, Marzo-Abril, 1986.p. 55- 73

MALO, Salvador. “El SNI: creación, evolución y evaluación de los investigadores” en: *Una reflexión sobre el sistema nacional de investigadores. A 20 años de su creación*. México, Foro Consultivo y Tecnológico y la Academia de Ciencias, 2005.

MENEGHINI, Rogério. “La evaluación de la producción científica y el Proyecto SciELO” en *Acimed* v9 n supl.4. La Habana, mayo 2001 [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352001000400019]

PEÑA, Antonio. “El SNI: creación, evolución y evaluación de los investigadores” en: *Una reflexión sobre el sistema nacional de investigadores. A 20 años de su creación*. México, Foro Consultivo y Tecnológico y la Academia de Ciencias, 2005.

OCHOA, Haydée. "Visibilidad: El reto de las Revistas Científicas Latinoamericanas" en: *Opción, Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, volumen. 20 número 43. Maracaibo, Universidad del Zulia, enero, 2004 [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-15872004000100012&script=sci_arttext]

RAMÍREZ, Celia. *Gobierno universitario y vida académica 1933-1944*. México, Tesis para optar por el grado de Maestra en Pedagogía. Facultad Filosofía y Letras, UNAM, 2012.

RUIZ, José. "El SNI: creación, evolución y evaluación de los investigadores" en *Una reflexión sobre el sistema nacional de investigadores. A 20 años de su creación*. México, Foro Consultivo y Tecnológico y la Academia de Ciencias, 2005.

SALINAS DE GORTARI, Carlos. "XXIII Reunión ordinaria de la asamblea general de la ANUIES". Cuernavaca, 15 febrero de 1990. *Revista de la Educación Superior*, no 73 enero/marzo, 1990.

SOBERÓN, Guillermo "Cincuenta años de la Coordinación de la Investigación Científica y del Consejo Técnico de la Investigación Científica" Conferencia pronunciada en el marco de los festejos de los 50 años de las Coordinaciones de Investigación Científica y de la de Humanidades. UNAM, 1995.

DOCUMENTOS

Asambleas ANUIES, Archivo Histórico de la ANUIES

UNESCO *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. Las brechas del conocimiento*. UNESCO-Foro Consultivo, 2011 (para la versión en español)